



AZUL COMO ROSA CARNE

Williams Méndez

AZUL COMO ROSA CARNE



Primera edición: mayo de 2021

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Williams Méndez

ISBN: 978-84-18663-28-4

ISBN digital: 978-84-18663-29-1

Depósito legal: M-14220-2021

Editorial Adarve

C/ Ros de Olano, 5

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

*A Romeo, quien a pesar de su esfuerzo
murió envenenado
a Julieta, quien murió por tristeza
a Rose, quien vivió toda su vida del pasado
a Jack, que no logró salvarse
a Elio, para que no se sienta triste
a Oliver, para que siga repitiendo su nombre
a Therese y Carol, por su felicidad
al amor, para que siga jugando con nosotros
e inspirándonos.*

*Un hombre que no ha pasado a través del infierno
de sus pasiones no las ha superado nunca.*

CARL GUSTAV JUNG

Hay tanta materia aquí,
en mi flogisto cuerpo casto
y tu boca, oxígeno de abasto
que al primer toque enciende;
mas tú, pirómano y bombero
de tus cualidades haces alarde,
te gusta encender el fuego
mas no te gusta cuando el **fuego** arde.

Hay cierto placer en golpear tus cueros
en dominar tu álgido cuerpo endurecido,
en mis palmas sudorosas encandecidas
en hacerte temblar en éxtasis constante

Hay cierto placer en llenar los vacíos
los vacíos espacios, los vacíos cuerpos
con las contracciones desenfrenadas
de resonancias sibaritas y graves
de mis membranas volviéndose
con tu azote, **tambor o redoblante.**

Camina mi lengua tu cuerpo
desde tus antárticos muslos
hasta tu mundo maya,
pasando por la entrepierna
endurecida de tu América
y bebe con sed mi lengua,
sabrosa por recorrerte,
tu cálido brebaje
de **cocoa y leche**.

Empieza el calor en la cabeza
baja violento hasta el pecho,
y se vuelve la calma fiereza
al ver la figura que acecho.

Una gran avidez me atormenta
una gran hambre acuerpo
y vuelve a mi boca sedienta
de engullir **el festín** de tu cuerpo.

Con ojos de perro cachorro
aguardo paciente la sentencia
arrodillado
indefenso sin
chaleco, corbata o camisa
Armas listas, grueso calibre
siguen en constante fricción
Aquí
no hay retorno
no habrá más apetito
ningún deseo
tan solo paz y dicha
Se preparan
La tensión las mueve la espera me agita
disparan, finalmente disparan
el eco de satisfacción al unísono
y las **balas de salva**
como luces ardientes acribillan mi sonrisa.

Atraviesas el piélagos de feromonas minado
por debajo de las sábanas marinas

Astuto cazador

con dos brazos atas mis piernas
otros dos sujetan mis manos a la firme roca de
la cabecera

otro abraza mi cuello y mantiene mi mandíbula abierta

otro encuentra diversión con mi lengua

otro hurga mi ombligo y se enrolla en mis caderas

otro ocupa las cavernas vacías

declarándolas propias

mientras tu sifón humedecido

disuelve el tejido de mis corales

pues amas con la misma boca que besas

y en los temblores innatos a la carne

expulsas tu tinta enloquecida

para fugarte cansado

dejándome

solo

y en

p e d a z o s.

Huye, **atribulado corazón**

Vuelve él, cenizas el cielo
veneno los mares
confusión el viento

Té inquieta, lo sé
su elixir de libro nuevo
su juego ligero y sereno
su sonrisa que permea el ser

Huye, por favor,
no le entregues tu piel,
huye,
que su pasión no te atrape,
aunque te piensas tú y él
recuerda:
no hay espacio para tres.

Curvas **hermoso** mi **espacio**
y me vuelvo flama ardiente
concentrado rayo en mente
que a morir es bien reacio;
corre el tiempo muy despacio
y das vida, nueva estrella
matando toda querella
de mi cuerpo ya agotado
de correr y ser cazado
por quien vacío destella.

Olvidas corazón, olvidar debo
mas encuentro en la azucena
la cita fijada a mi vena
de su aroma cual cruel cebo,
suplico a Cronos y pruebo
hacer las décadas pasar
destruir aquel antiguo altar
que ardiendo está en mi pecho
y limpiar así el lecho
del amor que viene a brotar.

Habita el nirvana neuronal
donde te moldeo libremente
te dibujo, te pinto, te retoco,
te vuelvo almohada o canino
misionero buscando altar.
Sacio en ti hambrunas inhumanas
tu piel desliéndose bajo mi nube
tu carne vulcanizándose en mi mano
el fragor de tu canto cabalgando
mi desierto nocturno.
Procura quedarte ahí,
en ese espacio contenido
donde te cuido y eres de mí
objeto acariciable e intangible,
jarrón del cual bebo cuando deseo,
pues te sueño y te deseo
mas no te **deseo** real.

Entendé que **no te quiero**
Ni a vos, ni a nadie, ni a mí
Ni a mi sangre que hierve cuando está con vos y
no puede tocarte
Ni a tu sonrisa de maíz o luna menguante
Ni a tus labios desprevenidos que fingen desprecio
Mientras tus ojos me devoran cuando pensás que
no te veo
Pero te veo, siempre te veo
¿Entendés que no te quiero?
Porque soy egoísta
Porque solo quiero lo que tengo
Y ni vos me tenés y ni yo te tengo.

Quizás pensás que soy un falso, un charlatán,
un presuntuoso
Quizá te han hecho pensar que estoy loco
Que soy un ambiguo, un viejo
Que porque escribo me regalo al mundo como
hacen todos

Y quizá por eso me tenés miedo
Porque en el fondo sabés que no es cierto
Y en el fondo de vos sabes que soy yo.

Así que vení y decime que no me querés
Que ya no soñás con mi piel de verano
Que mi olor no te retuerce los recuerdos
Decime que tu pecho no se hincha
Que tu respiración no existe
Que no sudás al verme
Vení, y decime que no me querés
Y que ya no morimos por tenernos.